

MANUEL DE FALLA



ENCUENTROS CON HISTORIAS SUELTAS

RECOPILACIONES PERIODÍSTICAS
ELDOR
BERTORELLO



Manuel de Falla (1876-1946) es el nombre más universal de la música nacionalista de España, el estudio le permitió impregnarse de las escencias del folclore y de la vieja tradición española. El Trabajo y la auto exigencia le permitieron hacer música excelente. Así, Falla puso en juego las dos condiciones necesarias y suficientes para que un artista creador pueda optar ser universal (José Luís García del Busto 1995).

Sus obras más celebres fueron: *La Vida Breve* (1905), *Siete Canciones* y *El Amor Brujo* (1915), *El Sombrero de Tres Picos* (1916), *El Retablo de Maese Pedro* (1923), *Soneto de Góngora* (1927), y en Buenos Aires en 1939 estrena su *Suite Homenaje*.

La guerra civil española había terminado pero le seguía doliendo, su salud totalmente deteriorada por problemas pulmonares -tuberculosis mal curada- hace que permanezca en Argentina, pero el clima desmejora su salud y por recomendaciones decide instalarse en las sierra de Córdoba.

Había llegado al puerto de Buenos Aires el 18 de octubre de 1939, luego de dirigir la *Suite Homenaje* en el Teatro Colón decide su viaje a Córdoba, adonde llega el 4 de diciembre de 1939 alojándose en el Hotel *Bristol*. Venía con distintas recomendaciones para médicos locales, allí toma contacto con el Radiólogo Dr. Carlos Quiroga Lozada quien le indica que uno de los mejores especialistas se encuentra en Villa Carlos Paz, y es el Doctor Eugenio Conde. Éste se convertirá en su médico personal y amigo, con el cual mantuvo largas horas de charlas y un voluminoso intercambio de correspondencia que consta en el archivo de la familia Conde, algunas reproducciones figuran en el Museo Falla de la ciudad española de Cádiz.

El 12 de diciembre de 1939 Manuel de Falla llegó a Villa Carlos Paz ubicándose en la vivienda de Bialek Masse 361 diseñada por el arquitecto Lo Celso y ocupada hasta ese momento por Mariette y Clyde Borgogno. En esta residencia, dificultosamente Manuel de Falla prosiguió componiendo su obra *La Atlántida*.

Era un paciente que requería una atención permanente y además tenía como costumbre componer hasta altas horas de la noche, prefiriendo dejar para el día sus horas de descanso.

A mediados de mayo la situación se complicó ya que se produce un foco infeccioso en el cuello del cual debe ser intervenido quirúrgicamente y por lo tanto, el Doctor Conde decide internarlo en el *Hospital Español* de la ciudad de Córdoba. De allí en más la situación fue mejorando paulatinamente dentro de un cuadro siempre delicado.

Si bien el pueblito en 1939 era tranquilo, Falla buscaba mayor aislamiento y en 1940 se traslada a Villa del Lago a la calle que hoy lleva su nombre, en el N° 57. El chalet fue construido por Ezio Armando Carena, el jardín de invierno tenía magnífica vista al lago y las sierras y se le había colocado doble vidrio para palear las bajas temperaturas.

El 13 de septiembre de 1940 para verificar el estado de salud del célebre compositor se le realiza un análisis de "Esputo de Koch". El resultado y el vidrio utilizados, con los restos de saliva, están debidamente conservados junto al importante legado de archivos dejado por el Doctor Eugenio Conde, quien además realizaba permanentes consultas con su maestro en la universidad el Doctor Gumersindo Sayago con relación a la salud y evolución del célebre compositor español. Es el Doctor Sayago que comienza a sugerir un cambio de clima para el músico, ya que con el aumento del caudal del nuevo dique aumentaría la humedad de la zona lo que sería muy perjudicial para un convaleciente de tuberculosis. Falla por su parte buscaba un lugar con mayor terreno y arboledas que le recordara a su tierra natal. El Doctor Conde se opone a esta idea porque estimaba perjudicial las mudanzas para la salud de un enfermo. Finalmente decide trasladarse a la ciudad de Alta Gracia el 20 de diciembre

de 1942 instalándose en el chalet Los Espinillos. En ese lugar fue atendido por el Doctor Ferrer Moratell, amigo del Doctor Conde. No obstante, el Dr. Conde debe viajar asiduamente a pedido del músico que busca consejos médicos y también se encuentran notas junto a invitaciones a tomar el té enviadas a Esther, esposa del Doctor Eugenio Conde. Desde Alta Gracia el músico le pide que se llegue con el odontólogo Villanueva -el primero de Villa Carlos Paz- con todo lo necesario, para tratarlo de fuertes dolores de muelas.

Tan alto grado de amistad se prolongó a pesar del cambio de domicilio del compositor. Mientras vivió en Villa Carlos Paz desde 1939 hasta 1942, el Doctor Conde era quien además recomendaba o no la participación en conciertos a los cuales, el músico era permanentemente invitado, controlaba en cierta manera su agenda social contemplando su delicado estado de salud.

El director de orquesta argentino Juan José Castro, el músico inglés Leopoldo Stokowsky y el mismísimo Rafael Alberti, uno de sus amigos entrañables, entre otros, llegaron a Carlos Paz con el único propósito de visitar al músico. Para entonces, Falla estaba entregado a las oraciones y ejercicios de piedad religiosos, al desgano, a la depresión y al dolor por la suerte de su España.

En notas del archivo el Doctor Eugenio Conde hallamos una semblanza de Manuel de Falla

"...amante de la soledad y místico, su dolencia influía en su estado de ánimo, no leía, ni componía, eran los momentos que compartíamos largas charlas, tenía un físico consumido, pálido, sus ojos penetrantes acompañan una sonrisa franca como una flor de su simpatía cautivadora..."

"...sentía por el sol un odio implacable a pesar que le recordaba su sol de Cádiz tan semejante al nuestro en brillos maravillosos, abrasadores en colores tan andaluz en blanco y azul puro a veces como un cielo de la Puna de Jujuy..."

"...se levantaba casi al mediodía, almorzaba a media tarde, cenaba a la medianoche, hacía una siesta a la tardecita a la que llamaba sueño nocturno adelantado...se lo ve tan poco en el lugar donde reside que lo exacto sería decir que no se lo ve...". Esta particularidad le traía permanentes conflictos con el personal doméstico a cargo del matrimonio Almada.

"...su profunda religiosidad rayaba con lo místico, una tarde al llegar a Villa del Lago me sorprendió un cántico como si estuvieran interpretando música sacra, Don Manuel y su hermana Carmen con gran fervor religioso cantaban como si fueran un coro..."

"...cuando hablaba de España su cara reflejaba angustia por los momentos vividos y recordaban a su amigo Federico García Lorca fusilado en la Guerra Civil española, por el cual fue a pedir por su vida llegando horas después del trágico desenlace..."

"...evitaba las visitas, con la excepción del director Juan José Castro que dirigía sus obras en el Teatro Colón de Buenos Aires por quien guardaba un especial afecto y hablaban sobre la marcha de su poema sinfónico La Atlántida que esperaba terminar..."

El profesor Víctor Infante, organizador del museo Manuel de Falla de la ciudad de Alta Gracia registró los documentos

guardados por el Doctor Conde, quien por nota le manifestó que le entregaría algunas copias del material, pero sobre el resto de los documentos será su familia la que dispondrá, ya que él consideraba que era un patrimonio de Villa Carlos Paz.

En una visita al museo de Alta Gracia, su hijo Eduardo (Pipo) junto a su esposa Graciela lo encuentran muy escaso de elementos de valor de Falla y de común acuerdo, con su padre el 9 de septiembre de 1975 entregan más material, siempre copias guardándose la familia los elementos originales. Un hecho similar ocurre con el museo de Cádiz, ciudad natal de Manuel de Falla.

Una de las particularidades que tiene la estadía de Falla en nuestro país, es que la mayoría de los historiadores han ignorado su tiempo vivido en Villa Carlos Paz, en especial, el propio museo de Alta Gracia que en sus informes ignora en absoluto esta situación, informando erróneamente a la prensa, que se hace eco sin llevar adelante una investigación seria y responsable. Esto se refleja en la afamada revista internacional *Selecciones de Reader's Digest* N° 153 del tomo LIX N° 352 de abril de 1970 página 70..."...*Buenos Aires fue un remanso de paz, María del Carmen se fue con él y se instala en una casa de Alta Gracia en la provincia de Córdoba...*" Sin embargo, no es el caso de España y el museo de Cádiz, donde ponen especial hincapié en su primer etapa en Argentina.

Una vez fallecido Manuel de Falla, estudiosos de la labor del maestro y admiradores, en conocimiento de la estrecha relación que lo unía con el Doctor Eugenio Conde visitan en reiteradas ocasiones la casa del médico carlospacense, para tratar de obtener información o si había sido depositario de alguna obra musical inédita. Todos estimaban que en tan prolongada estadía entre nosotros, tendría que haber estado componiendo, desconociendo que la salud de Falla no le permitía tiempos de concentración y estudios.

Esther nos dejó una reflexión sobre la relación entre su esposo, el Doctor Eugenio Conde y el músico "...se interesó más en el paciente, en el amigo, que en el músico..."